

La huella Quijotil en la literatura Francesa

*Presentado por
Dr. Shatha K. Atta ALSHAMARY*

La huella Quijotil en literatura Francesa

Introducción

El *Quijote* no es sólo una novela para leer. Es también un acontecimiento celebrado en todos los medios de expresión artísticos y literarios: la poesía, el ensayo, la ilustración, la pintura, la escultura, las artes decorativas, la iconografía popular, el humor.

Las figuras de Don Quijote y Sancho Panza, como arquetipos que entran a formar parte de la vida cotidiana de las gentes, aparecen representados en miles de cuadros, grabados, esculturas y tapices. El cine, el ballet y la ópera han sido y siguen siendo espectáculos de acogida para nuestros personales. No faltan las obras musicales que se inspiran en ellos y sus figuras aparecen representadas en objetos tan variados como utensilios de cocina, vestimenta, sellos de correo, envolturas de chocolate y caramelos, cajas de fósforos, naipes, billetes y monedas, vitolas de puros, cerámica, carteles, viñetas de humor.

Desde 1605, *la historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* ha sido testigo de un sin fin de ediciones, traducciones y estudios. La difusión que ha

tenido la obra de Cervantes ha sido tal que hoy en día todo el mundo sabe quién es Don Quijote, quién Sancho, qué mal le aqueja al primero y de dónde proviene el célebre pasaje que reza: "En un lugar de la Mancha..." Pero de todas las naciones que leen y admiran la figura del hidalgo manchego, hay una, al margen de España, que merece un especial reconocimiento: Inglaterra. Thomas Shelton fue el primer extranjero que tradujo *el Quijote* a otra lengua, en 1612, traducción que, por otra parte, aún es muy vigente y sigue siendo considerada como una de las mejores; la primera ilustración que se puso en una edición del *Quijote* apareció en la anteportada de la segunda edición de la traducción de Shelton, que se publicó en Londres, en 1620¹.

Nadie duda, pues, de la enorme deuda que el cervantismo tiene, directa o indirectamente, con los ingleses, razón ésta que nos ha movido a ofrecer este pequeño tributo a las traducciones inglesas del *Quijote* realizadas durante el siglo XVII. Nuestro propósito es ofrecer una visión, lo más completa posible, sobre éstas, procurando concretar y unificar, en la medida de lo posible, muchas cuestiones al respecto. Pocas son las obras en toda la historia de la literatura universal que, como el *Quijote*, se han leído desde culturas tan distintas y en idiomas tan variados. Sin duda, pues, la trayectoria histórica de las traducciones del *Quijote* se inicia durante el mismo siglo XVII cuando Thomas Shelton, en 1612, traduce la primera parte al inglés y César Oudin, en 1614, al francés². Hoy, tras cuatrocientos años, las traducciones del *Quijote* son un acto de cultura emblemático. También se emprenden en lenguas en las que todavía no se había realizado, como el tailandés y el aymará y en otras, como el esperanto, de reciente creación.

¹. Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote*, Barcelona: Editorial planeta, 1999, Pág. 134.

². http://www.cervantes.es/quijote_2005/presentacion.htm

En el presente trabajo no se pretende sino presentar un simple muestrario de las traducciones y adaptaciones francesas del *Quijote*, entre las que marcaron los fines del siglo XX y los principios de este siglo, acompañado de una breve retrospectiva de los datos más sobresalientes, para cada uno de los apartados³. En una palabra, tan sólo nos limitaremos aquí a pasar revista a unos cuantos avatares literarios de la obra maestra de Cervantes, haciendo caso omiso del enorme impacto que tuvo y sigue teniendo en los demás campos de la cultura y de la producción literaria mundial y especialmente en Francia.

La repercusión del Quijote en la literatura francesa

Traducción e iconografía han sido las dos fuentes de inspiración que han alimentado la imaginación de los incontables admiradores que tiene el *Quijote* en Francia .

Pues, ahora vamos a repasar, por enésima vez, la historia o la exégesis del *Quijote*, y que enumerar los elementos que la Francia literaria y artística ha tomado prestados a la obra de arte de Cervantes, hemos preferido interesarnos por algunos aspectos de la obra manteniendo en mente el papel capital que ha desempeñado, a lo largo de los siglos, el proceso de traducción y el proceso de adaptación. La recepción de *Don Quijote* en Francia es un largo, complejo y continuo proceso, que se inicia casi en las mismas fechas de la salida a la luz de la edición príncipe de la obra maestra (Madrid, Juan de la Cuesta, 1605) y de sus avatares editoriales⁴. No

³. Para más datos bibliográficos, véase J. Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, 1950, t. VIII (1970); A. Cioranescu, *Bibliographie de la littérature française*, Paris, CNRS, 1967, y *Bibliografía francoespañola*, Madrid, Real Academia Española, 1977.

⁴. Para el estudio de la posteridad de *Don Quijote* en Francia, son de destacar los trabajos, M. Bardon, «Don Quichotte» en *France au XVII^e et au XVIII^e siècles. 1605-1815*, Paris, Champion, 1931 (2 vols.); Hazard, Paul, «Don Quichotte» de Cervantès. *Étude et analyse*, Paris, Mellotée,

obstante, cabe precisar que las primeras huellas de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* en las prensas ultramontanas poco o nada tienen que ver con la gran figura del caballero andante: traductores y editores se dedicaron en un principio a dar a conocer algún que otro episodio o relato anejo o intercalado, como, por ejemplo, la historia de *Marcela y Grisóstomo*⁵, la *del capitán cautivo*⁶, o la *del curioso impertinente*⁷. En cuanto a la traducción⁸ completa del *Quijote* de 1605, sabido es que son los ingleses los que se adelantaron a los franceses —y al resto del mundo— con la traducción de Thomas Shelton (Londres, Blount y Barret, 1612), si bien la primera traducción al francés y publicó en 1614⁹. Esta traducción llevó a cabo por César Oudin, secretario de Conde e intérprete de Español, alemán

1931; E. J. Crooks, *The influence of Cervantes in France in the seventeenth century*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1931 y Cioranescu, Alexandre, *Bibliographie de la littérature française*, Paris, CNRS, 1967.

⁵. Historia pastoril, intercalada en la primer parte del *Quijote* (Capítulo 12, 13, 14 y 15) cuya resumen es: Grisóstomo, hombre de buena familia, estudiante de Astronomía en Salamanca, muere a causa del amor (de no verse correspondido) que tenía a Marcela, la hija de Guillermo el Rico, la cual había hecho enfermar a otros muchos por su belleza incalculable.

⁶. Historia ideó-realista, con rasgos autobiográficos, morisca, intercalada en la primer parte del *Quijote* (Capítulos 39, 40 y 41) cuya resumen es: un tipo de novela típico español, la primera aparecida es la "historia del Abencerraje". En ella se describe el mundo moro durante la reconquista, se suele describir a moros muy ricos, a los cuales les gusta mucho engalanarse, sobre todo a las mujeres con joyas; en ellas los cristianos rivalizan con ellos en cortesía, y los moros miran nuestra cultura como más liberal. En las novelas moriscas que estudiamos se nos informa muy bien sobre sus costumbres, los moros admiran nuestra tierra y algunos no dudan en hacerse cristianos. Las mujeres tienen una gran belleza. El cautivo nos cuenta que su padre dividió su hacienda en cuatro partes, para él y para sus hijos, uno tenía que dedicarse a las armas, otro a las letras y el otro al comercio. El se dedicó a las armas y fue apresado y cautivo. Ya en prisión recibió por una ventana de la cárcel dinero y una carta de una mujer que le decía que quería fugarse con él, porque se había vuelto cristiana. Después el Cautivo fue hacia las montañas leonesas junto a su amada para buscar si todavía sobrevivía alguno de sus parientes.

⁷. Historia realista, emparentada con el celoso extremeño de las ejemplares, novela corta de tipo italiano, intercalada en la primer parte del *Quijote* (Capítulo 33) cuya acción se trata sobre la lealtad tanto en el matrimonio como en la amistad, y los términos de la curiosidad. Aparecen Lotario y Anselmo (los dos amigos), Camila y Leonela (criada).

⁸. La primera traducción inspirada por la obra maestra de Cervantes fue la de la novela de *El curioso impertinente*, que dio lugar a una edición bilingüe, publicada en 1608 por Nicolas Baudouin. Véase M. Bardon «Don Quichotte»..., I, págs. 11-16.

⁹. La traducción se realizó a partir de la edición de Juan de la Cuesta de 1608. Sobre las primeras traducciones del *Quijote*, cf. M. Bardon, «Don Quichotte»..., I, págs. 26-54.

e italiano del rey francés Luis XIII. Gran admirador de Cervantes, ya había conseguido publicar en francés la novela del *Curioso impertinente* (1608) así como la tercera edición de la *Galatea* (1611). El privilegio real a favor del librero Jean Fouët está fechado en París a 17 de marzo de 1614 y la publicación tuvo lugar el 4 de junio del mismo año. La traducción estaba dedicada al rey y, como recompensa, el soberano entregó a Oudin trescientos libras. No lo que sobresale, en cualquier caso, en vista de estos primeros datos, es que la fortuna del *Quijote* en Francia llegó a tanto éxito como para que se hicieran traducciones parciales e incluso saliera a la luz una versión completa de la primera parte antes de que el propio Cervantes llegara a publicar su segunda parte (Madrid, Juan de la Cuesta, 1615). La traducción francesa de ésta, por François de Rosset¹⁰, que apenas tardó tres años en salir a la imprenta, no hace sino confirmar el fuerte impacto de la novela en las élites y el lectorado francés, en los mismos años de su publicación, o sea, antes que *El Quijote* se convirtiera en una obra maestra de la literatura universal, y que sus personajes pasaran a la categoría de mito.

Ahora bien, los primeros avatares de la recepción del *Quijote* en Francia han sido estudiados en varios trabajos dedicados a la posteridad de las obras de Cervantes, entre las cuales *El Quijote* ocupa un lugar privilegiado. Baste con mencionar al respecto el importante estudio de Maurice Bardon (1931), y las magistrales síntesis de Paul Hazard (1931) o de Alexandre Cioranescu (1983)¹¹.

I. Versiones francesas:

¹⁰. Rosset, François de (trad.), *Michel de Cervantes, Seconde Partie de l'Histoire de l'ingénieux et redoutable chevalier Don Quixote de la Manche*, Paris, Veuve Jacques de Clou & Denis Moreau, 1618.

¹¹. Véase nota 4.

En verdad, la versión francesa del *Quijote* de 1605 por César Oudin¹² y la de la segunda parte de 1615 por François de Rosset no a mejorarse de manera significativa hasta que salió, ya bien entrado el siglo XIX, la esmerada e insoslayable versión de Louis Viardot¹³. Bien es cierto que tampoco son nada despreciables las traducciones de Filleau de Saint Martin¹⁴ y de Florián¹⁵, pero aunque resulten más amenas y probablemente más logradas, en cuanto a sus cualidades literarias, no por eso dejan de adolecer de graves defectos —amén de los inevitables errores y distorsiones que conlleva cualquier translación—, por las excesivas libertades que se toman los traductores con el texto cervantino¹⁶. Nótese que Cioranescu observa que las traducciones de Oudin y de Rosset han sido sobrevaloradas por la crítica¹⁷. Dicho en otras palabras, cabe reconocer que la traducción de *Don Quijote* en Francia no suscitó ninguna labor de fondo, ni llegó a cuajar en ninguna edición sobresaliente después de las traducciones «históricas» de Oudin y de Rosset, durante más de tres siglos¹⁸.

En los primeros decenios del siglo XX fue cuando se realizaron traducciones con nuevos criterios editoriales, más rigurosos, por lo general, y con mayores exigencias en cuanto al sentido literal. Cabe destacar entre ellas, las de Jean

¹². Oudin, César (trad.), *Michel de Cervantes, Don Quixote de la Manche*, Paris, Jean Fouët, 1614.

¹³. Viardot, Louis (trad.), *Michel de Cervantes, L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*, Paris, J.J. Dubochet et Cie, 1836-1837 (2 vols.).

¹⁴. Filleau de Saint-Martin, M., *Histoire de l'Admirable Don Quichotte de la Manche, traduite de l'espagnol par Filleau de Saint-Martin*, Paris, Claude Barbin, 1678 (4 vols.), t. V (1695) y t. VI (1713).

¹⁵. Florian, Jean-Pierre Claris de, «Don Quichotte», en *Fables*, Paris, P. Didot l'Aîné, 1792, Livre IV, n.º 20.

¹⁶. Véase M. Bardon «Don Quichotte»... , I, págs. 327-365 y II, págs. 693-716.

¹⁷. A. Cioranescu, *Bibliographie de la littérature française...*, págs. 534-535.

¹⁸. Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote...*, Pág. 137.

Labarthe y Xavier Cardaillac¹⁹, Jean Babelon²⁰, que gozaron en su tiempo de cierto prestigio entre los cervantistas y contribuyeron —con fortunas y méritos diversos— a poner *El Quijote* al alcance de los lectores galos, aunque a todas esas traducciones se adelantó la que realizó Jean Cassou²¹. A pesar de que las traducciones del siglo XX suelen ceñirse al original español, hasta incurrir en traducciones «literales» no siempre del mejor gusto, no por eso dejan de tomarse notables libertades. Así es como, por ejemplo, Jean Labarthe, que se encuentra entre los traductores que más se empeñan en sacrificar a la infidelidad de la letra, no duda en reducir el número de capítulos de la primera parte, que pasan de 52 a 48, en la versión francesa, con todo, es significativo que tampoco llegara el ilustre hispanista a una revisión en profundidad de las primeras traducciones del *Quijote*²². En realidad, y por más paradójico que parezca, Jean Cassou ni siquiera reivindicó la paternidad de tan famosa traslación, sino que tan sólo la publicó como una nueva edición, por supuesto «revisada y enmendada» de la traducción de Oudin y de Rosset²³.

La que sí, en cambio, contribuyó a renovar la recepción del texto cervantino en Francia fue la traducción de Aline Schulman, publicada sin notas, ni aparato crítico²⁴. El concepto, nada nuevo, si se compara con traducciones anteriores, y

¹⁹. Labarthe, Jean, y Cardaillac, Xavier de, *L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Première partie. Nouvelle traduction annotée par Xavier de Cardaillac et Jean Labarthe, Toulouse, F. Cocharaux, 1923.

²⁰. Babelon, Jean (trad.), *L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Traduction nouvelle précédée d'une introduction par Jean Babelon, Paris, La Cité des Livres, 1929 (4 vols.).

²¹. Cassou, Jean (ed.), Cervantes, *L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Nouvelles exemplaires, textes traduits par Jean Cassou, César Oudin et François Rosset [sic.], présentation et annotation de Jean Cassou, Paris, Gallimard, 1949, Bibliothèque de La Pléiade, n.º 18.

²². Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote...*, Pág. 139.

²³. «*Don Quichotte* [...] Traduction par César Oudin et François Rosset (sic.), revue et corrigée par Jean Cassou», Jean Cassou (1949), pág. 7. Asimismo Cassou confiesa su deuda con Viardot y otros traductores, como Babelon, Labarthe y Cardaillac, *ibíd.*, pág. 14.

²⁴. Schulman, Aline (trad.), *Miguel de Cervantes, L'ingénieux hidalgo Don Quichotte de la Manche*, préface de Jean-Claude Chevalier, Paris, Éditions du Seuil, 1997 (2 vols.).

especialmente con las de Viardot o de Babelon, corresponde al parecer a una demanda del público y quizás de las casas editoriales, que no es propia del mercado francés del libro, sino que refleja, al parecer, las preocupaciones hedonistas de un lectorado al que se supone cada vez más ansioso de solaz y recreo, y fuertemente alérgico a todo lo que huelga a erudición y trabajo universitario. La traducción de Aline Schulman consigue sin embargo sacar la dificultad, ya que supo aprovechar atinadamente las aportaciones de la crítica e incluirlas entre los renglones de su amenísima y elegante traducción, si bien ésta adolece de las inevitables «infidelidades» deliberadas que presupone este tipo de proyecto editorial.

Muy diferente ha sido la última traducción que salió a luz, junto con la de *La Galatea*, bajo la dirección de Jean Canavaggio²⁵, en uno de los dos tomos dedicados a la obra narrativa de Cervantes. Conforme a los criterios editoriales de la colección, los traductores Jean Canavaggio, Claude Allaire y, en una mínima parte, intentaron preservar en ella un difícil equilibrio entre el rigor del trabajo universitario, y la necesidad de poner al alcance del público francófono un texto amenizado y limpio de arcaísmos, así como de cualquier alarde de confusa erudición, sin dejar de facilitar al curioso lector los datos imprescindibles para la inteligencia del texto, en todos sus aspectos, literarios, históricos y culturales²⁶. Dicha traducción es a su vez la primera que llegó a aprovecharse de la enorme labor realizada en torno a la obra maestra de Cervantes, en el último decenio del siglo XX, y especialmente de los materiales y aportaciones de la enjundiosa edición crítica del *Quijote* publicada por el Instituto Cervantes y la editorial

²⁵. Canavaggio, Jean (ed.), Cervantès, «*Don Quichotte*» précédé de «*La Galatée*». *Œuvres romanesques complètes I*, édition publiée sous la direction de Jean Canavaggio, Paris, Gallimard, 2001.

²⁶. Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote...*, Pág. 140.

Crítica, bajo la dirección de Francisco Rico (1998)²⁷. En una palabra, fue la primera en realizarse a partir de un original ya limpio de buena parte de sus dudas y erratas.

II. Adaptaciones

La diferencia entre versión y adaptaciones no siempre resultó bien clara en las versiones francesas del *Quijote* o de alguno que otro de sus episodios. Basta con examinar los catálogos bibliográficos, en los que se mencionan a bulto traducciones, adaptaciones, imitaciones, antologías y hasta manuales escolares para darse cuenta de esa dificultad en encontrar criterios discriminatorios. Bien es verdad que las mismas estrategias autorrieles o editoriales no siempre resultan muy claras ni del todo deontológicas; antes intentan seducir el lector, a quien se pretende engatusar a base de títulos más o menos engañosos.

II.1. Sucesos novelescos

Así sea de las ediciones usurpadas, que no vienen al caso, y de la segunda parte fraudulenta del seudónimo Fernández de Avellaneda, que tuvo cierta posteridad en Francia, gracias a Lesage²⁸, la historia de las usurpaciones editoriales de menor o mayor valor que se realizaron a la sombra de la obra maestra queda todavía por hacer. Un repaso sumario de las supuestas traducciones permite al respecto hacerse una idea de los procedimientos y estratagemas utilizados por los que no son en realidad sino meros adaptadores: unas veces se reduce la historia de

²⁷. http://html.rincondelvago.com/don-quijote-de-la-mancha_miguel-de_cervantes_49.html

²⁸. Sobre la traducción del *Quijote* de Lesage y su posteridad, véase M. Bardon (1931), I, Págs. 407-436

don Quijote a unas cuantas aventuras, entre las más llamativas o tópicas, otras veces se condensan o se pasan por alto capítulos enteros, y no faltan ejemplos en que se trastorna el orden de los episodios o se engastan nuevos materiales narrativos²⁹.

Entre los casos de reescritura que merecen la pena mencionarse, figura la versión de Filleau de Saint-Martin³⁰, en la que el traductor se convierte sutilmente en adaptador y continuador del *Quijote*, en una edición aumentada que apareció en París en 1771³¹. El Método adoptado es sumamente ingenioso, aunque un tanto exacto, ya que el ingenuo lector no puede detectar la usurpación, como no conozca ya de antemano el original cervantino.

El procedimiento está en hacer caso omitido del capítulo 74 de la segunda parte, para eliminar así el inconveniente de la muerte del protagonista y seguir, por lo tanto, adelante con una inventada tercera versión de don Quijote³². Ahora bien, no por ser apócrifa dicha versión carece de gracia e ingeniosidad, por el contrario. En realidad, se trata de una suerte de pastiche en el que se retoman y barajan episodios conocidos de la obra maestra, perfectamente reconocibles, a través de un discreto juego de homologías y contrastes. Ejemplo de ello es cómo el episodio del encuentro de don Quijote con los leones (II, 17) se convierte bajo la pluma del imitador en un encuentro con avestruces (lo que da lugar a un malicioso juego de palabras *autruche / maison d' Autriche* "casa de Austria"), en el que el protagonista ya no es don Quijote, sino Sancho Panza, mientras que los avestruces, muy al revés

²⁹. Moner, Michel, «Cervantes en Francia: El ingenioso hidalgo y sus avatares ultramontanos», en *Edad de Oro*, XV, 1996, págs. 81-83.

³⁰. Filleau de Saint-Martin, M., *Histoire de l'Admirable Don Quichotte de la Manche...*

³¹. Sobre la traducción de Filleau de Saint-Martin, véase M. Bardon «Don Quichotte»..., I, págs. 327-365; A. Cioranescu, *Bibliographie de la littérature française...*, págs. 535-539.

³². Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote...*, Pág. 140.

de los pacíficos leones ideados por Cervantes, se muestran tan agresivos como para dar con Sancho Panza en el suelo, con la cabeza llena de picotazos³³.

II.2. *El Quijote y la literatura infantil*

En la Literatura Infantil y Juvenil francesa existen determinadas creaciones que son ejemplos reveladores de unas influencias cervantinas en dos planos básicos: uno, el propósito de trasladar a las creaciones dedicadas a la infancia y a la juventud un plan o estructura general inspirado en *El Quijote*; y otro, el desarrollo literario de unos personajes, unas aventuras y unos comportamientos vinculados a los creados por Cervantes. Las versiones infantiles aparecen en el siglo XIX y la más antigua en la Biblioteca es la de Sevilla: Librería de José G. Fernández, 1885³⁴. La 11ª edición ilustrada de la Librería y casa editorial Hernando sirvió de libro de lectura en las escuelas durante muchos años. La edición francesa debida a Henri Duvernois es atractiva por las litografías en tres tintas³⁵. Hasta el siglo XIX no comenzaron las adaptaciones de las obras literarias destinadas a los niños. Y será en Francia y en Inglaterra donde encontremos las primeras adaptaciones del *Quijote* para niños, que tuvieron un enorme éxito, lo que incitó a los editores a no dejar de reeditarlas una y otra vez. El *Quijote* para niños se llenará de colores en sus ilustraciones y en ellas se mantendrá el espíritu de su autor, escribir un libro de risa para que los lectores disfruten con su lectura. La obra cervantina desde muy pronto encontró en la imagen uno de sus aliados; las

³³. M. Moner, «Cervantes en Francia: *El ingenioso hidalgo* y sus avatares ultramontanos»..., págs. 81-83.

³⁴. www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo

³⁵. *Don Quichotte / adapté pour les enfants par Henri Duvernois avec huit gravures en trois couleurs.* - Paris : Pierre Lafitte et Cie., [s.a.] (Évreux : Imprimerie Ch. Hérissey et fils). - 120 p. lám. col. ; 15 cm. -- RYV 180.474. www.torreiglesias.com/archivo/ayto-noticias/expoquijote

fiestas desde 1605 se llenaron de caballeros con bacías de barberos y gordinflones escuderos sobre sus asnos. Y el *Quijote* será uno de los temas preferidos de los antecedentes de los cómicos, las llamadas aleluya, que encontrarán en el editorial francés de Epinal. Junto con la literatura de adultos, es probablemente en el campo de la literatura infantil y juvenil donde *El Quijote* tiene el mayor número de traslaciones y adaptaciones, si bien el mismo texto de Cervantes, en algunas de sus traducciones, llegó a considerarse como un libro para niños o adolescentes³⁶. No es de extrañar por lo tanto que la obra tuviera amplias repercusiones en el registro de la literatura infantil, en la que se utilizan y aprovechan los materiales de la fábula cervantina, con miras y propósitos bien determinados. Uno de ellos, por supuesto, procede de las potencialidades cómicas y gráficas de los personajes, tanto más fáciles de transformar en muñecos cuanto que el enlace con el mundo de las marionetas queda poco menos que evidente en el mismo texto de Cervantes. De la prensa francesa salió muchas versiones dedicadas a los niños entre ellas encontramos:

- 1- *Le Don Quichotte*: El siglo XIX vio cómo la prensa se convertía en el medio que marcaba los comportamientos políticos de toda Europa. Al calor de la prensa seria, nacieron multitud de revistas satírica, que ofrecían otra mirada sobre los mismos problemas. Muchas de ellas nacieron bajo el amparo del nombre de Don Quijote, como la famosa “*Le don Quichotte*”, del que se exponen dos números del siglo XIX³⁷.
- 2- *Donald et don Quichotte*: Adaptación en francés del siglo XX dibujado por el italiano Pier Lorenzo De Vita para Mondadori en 1956. El personaje de Don

³⁶. Alexandre Cioranescu (1983) resume muy bien este aspecto fundamental y sin embargo poco estudiado de la recepción del Quijote: «[...] nous avons tous lu notre Don Quichotte avant l'adolescence...» (Todos, hemos leído Don Quijote antes la edad de adolescencia » A. Cioranescu, *Bibliographie de la littérature française...*, págs. 526

³⁷. *Don Quichotte* / Cervantes; traduction de Florián, Paris : Bibliothèque Nationale, 1877, 4 v.

Quijote ha ido tomando la apariencia de numerosos personajes a lo largo de la historia. La factoría Disney lo transformó en Micky Mouse en 1940 y más adelante en el mismo Pato Donald, como muestra esta traducción francesa algo posterior³⁸.

- 3- *Histoire de Don Quichotte: Quijote* para niños francés de principios del siglo XX, con bellísimas ilustraciones en color a partir de los dibujos de Jules David³⁹.
- 4- *Don Quichotte adapté pour les enfants*: Adaptación libre del *Quijote* para los niños, realizada por Henri Duvernois, con ocho grabados en tres colores. Forma parte de la “Collection enfantine en couleurs”, que acerca los textos de la literatura universal a los niños franceses⁴⁰.
- 5- *le Don Quichotte*⁴¹: Adaptación francesa del *Quijote* realizada por Paul Reboux. Como se indica al inicio no es una traducción, sino una adaptación.

Y otras muchas versiones que tiró la atención del público infantil y juvenil francés⁴²

³⁸. *Donald et Don Quichotte* / [Adaptación Guido Martina; dibujos Pier Lorenzo De Vita; portada Giovan Battista Carpi], Paris : Hachette, 1977.

³⁹. *Histoire de Don Quichotte* / par Miguel Cervantes Saavedra ; traduction de Florian ; édition illustrée de gravures en couleur d'après les dessins de Jules David; vignettes sur bois d'après les dessins de G. Staal.–Paris: Garnier Frères, 1917. Véase <http://www.quijotealcala.com/docs/CATALOGO.pdf>

⁴⁰. *Don Quichotte / adapté pour les enfants* par Henri Duvernois avec huit gravures en trois couleurs, Paris : Pierre Lafitte, 1920. Véase <http://www.unav.es>

⁴¹. *Don Quichotte*, recontado por Paul reboux, París: Flammarion 1934.

⁴². *Don Quichotte de la Mancha*, adaptado de André Séailles, ilustrado de J.J. Vayssières, Desclée de Brouwer, 1971; *Don Quichotte*, adaptado por Yvonne Dubois, ilustrado de Félix Lorioux, Hachette Jeunesse, 1992; *Don Quichotte, l'ingénieur hidalgo de la Manche*, de Cervantes, adaptado por André Maspaigne a partir de la traducción de Louis Viardot, ilustrado de Puig Rosado, Bordas, 1980; *Don Quichotte*, según Cervantès, adaptado por Claude Bourguignon ilustrado de M. Picotto, Hachette, 1980; *Comment j'ai guéri Don Quichotte*, par le docteur Sancho Panza, de Gaëtan Evrard, Gembloux-Duculot, 1986; *Don Quichotte*, cómic de Jacovitti, Futuropolis, 1983 ; *Don Quichotte*, de Pierre Saurat, ed. Les cinq diamants, 1985; *Don Quichotte ou l'ingénieur hidalgo*, de Gérard Sorel, d'après l'oeuvre de Cervantes, texto contemporáneo para

Cantidad de adaptaciones, que presentan un marcado carácter recreativo se publican así en forma de libritos o álbumes, editados en colecciones como la de la biblioteca rose ilustrada (Hachette), por ejemplo, no siempre fáciles de rastrear en las recensiones bibliográficas, ya que, hasta una fecha relativamente reciente, la literatura infantil y juvenil no se ha considerado como material de investigación y estudio.

No cabe duda de que el valor educativo de la obra de Cervantes se consideró desde el principio tan importante como su valor recreativo. Las escasas huellas de esta producción que pueden rastrearse en las bibliografías cervantinas no reflejan en absoluto la realidad estadística de este tipo de difusión. En primer lugar, porque no son de fiar las recensiones bibliográficas y, en segundo lugar, porque no se sabe cuántos ejemplares se sacaron en las diferentes tiradas y reediciones de esas versiones o adaptaciones, aunque no faltan indicios para apoyar la hipótesis de que el éxito del *Quijote* en el sistema educativo francés debió de dar lugar a una actividad editorial considerable⁴³.

Conclusión

Cuatro siglos de éxitos, de lecturas, de interpretaciones y de mil caras. Don Quijote ha conquistado el mundo. No hay lengua, no hay tierra, no hay cultura, no

el teatro de marionetas, ed. Cie Loutka, 1990; *Don Quichotte*, parodie, en 3 actos y 5 cuadros, por A. Avon, texto pasado a limpio en Lyon, 1913. Personajes de Guignol, Gnafrón.

⁴³. Es el caso, por ejemplo, de la peculiar adaptación de Louis Dubois (Paris, Garnier, 1934), varias veces reeditada (he consultado la décima edición de 1946). Se trata de una especie de antología en la que el texto del *Quijote*, en castellano, viene entrecortado por unos breves compendios, en francés, de los episodios o capítulos suprimidos, acompañados de notas «à l'usage des classes».

hay época que no se haya dejado seducir por este hidalgo y su entrañable escudero. El *Quijote*, después de la Biblia, es el libro más traducido y este éxito lo ha mantenido sin desfallecimiento desde su primera publicación. El *Quijote*, por encima de cualquier otra novela, es el mejor texto literario que ha dado nuestra cultura. El francés fue la segunda lengua a la que se tradujo el *Quijote* en 1614 vio publicada César Oudin su traducción en París. Florian, a finales del siglo XVIII realizó una de las traducciones más difundidas y admiradas, reeditada en numerosas ocasiones. Sin embargo, esta novela considera "novela universal", "novela inmortal".

La celebración del IV centenario del *Quijote* nos da muestras de la enorme importancia de esta obra de la literatura universal. Pocas obras han superado con éxito el paso del tiempo y han permanecido sin interrupción en la mente del público colectivo⁴⁴. Su popularidad pronto cruzó fronteras y fue rápidamente traducida a otros idiomas con éxito (inglés 1612, francés 1614, italiano 1622, alemán 1648...). El secreto de este éxito es un misterio, el éxito del *Quijote* no es tan desconcertante: los protagonistas representan el dualismo español, la visión idealista de la vida que no quiere ver la realidad que no le gusta, y la visión real de la vida que no puede ver esta realidad de otra forma. Ambas visiones terminan encontrándose y los personajes acaban viendo el mundo con los ojos del otro.

El *Quijote* refleja esta forma de descubrir un mundo no exclusivamente hispánico: hay que tener en cuenta que Cervantes gozó de una vida agitada y extravagante, viaja más de la mitad de su vida por Italia, es presa de los turcos en Argel, y en sus encierros convive con personajes de otras culturas. El *Quijote* representaba una crítica humorística de la visión idealista de los libros de caballería, lectura muy extendida en Europa y este es por lo menos la razón de su éxito en el mundo entero. Así, la primera traducción al francés fue muy bien

⁴⁴. Véase www.donquijotedelamancha2005.

acogida por la corte francesa, versión que se caracterizó por una crítica social muy difuminada, que acentuaba los aspectos humorísticos de un caballero errante... Sin embargo, la traducción inglesa se diferenciaba radicalmente al dar más relevancia a la postura tragicómica del personaje y su mundo de fantasmas⁴⁵.

Entonces, el éxito del *Quijote* fuera de las fronteras españolas se debió, básicamente, al trabajo de los traductores. Las diferentes traducciones a lo largo de la historia han ido enriqueciendo la obra, así muchas de las reproducciones del *Quijote* presentan, por ejemplo, adaptaciones de los nombres de los personajes para provocar un efecto humorístico nativo, o la búsqueda de refranes y frases hechas del propio idioma para facilitar la comprensión del texto, o la simple evolución del idioma a lo largo de los siglos se han ido también reflejando en sus páginas⁴⁶.

Concluyendo, el éxito universal del *Quijote* fue inmediato y el mismo año de su aparición se reimprimió cinco veces. También se sucedieron con rapidez y sin pausa las traducciones. El primer *Quijote* en francés fue el traducido por [Oudin en 1614](#), un hombre cuyo interés por la cultura española lo llevó a traducir [refranes castellanos](#) y a elaborar [diccionarios](#) y [gramáticas del español](#). Cuatro años después de la traducción de Oudin, en 1618, Rosset puso en francés la segunda parte de *Don Quijote*. De esas versiones francesas proceden algunas traducciones al alemán publicadas a lo largo del XVII.

⁴⁵. Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote...*, Págs. 15-36.

⁴⁶. *Ibid.* Págs. 135- 142.

Bibliografía

➤ *Libros y revistas*

- A. Cioranescu, *Bibliographie de la littérature française*, Paris, CNRS, 1967.
- A. Cioranescu, *Bibliografía francoespañola*, Madrid, Real Academia Española, 1977.
- Hazard, Paul, «*Don Quichotte*» de Cervantès. *Étude et analyse*, Paris, Mellotée, 1931.
- Hazard, Paul; Moner, Michel, «Cervantes en Francia: El ingenioso hidalgo y sus avatares ultramontanos», en *Edad de Oro*, XV, 1996.
- Simón Díaz, J.: *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, 1950
- M. Bardon: «*Don Quichotte*» en *France au XVII^e et au XVIII^e siècles. 1605-1815*, Paris, Champion, 1931 (2 vols.)
- Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote*, Barcelona, Planeta, 1999.

➤ *Sitios de Internet*

- http://www.cervantes.es/quijote_2005/presentacion.htm.
- http://html.rincondelvago.com/don-quijote-de-lamanca_miguel-de-cervantes_49.html
- <http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo>
- <http://www.quijotealcala.com/docs/CATALOGO.pdf>

- <http://www.unav.es> www.donquijotedelamancha2005